



Arqueología en Isarel:

los desafíos de la ciencia frente a cuestiones políticas y religiosas

Josué Berlesi¹

Submetido em Setembro/2012

Aceito em Novembro/2012

RESUMO:

O presente artigo tem por objetivo fazer uma análise, de modo geral, da pesquisa arqueológica em Israel buscando demonstrar como as questões políticas e religiosas afetaram o desenvolvimento da Arqueologia enquanto ciência. Desde as primeiras escavações na Palestina até os dias atuais a divulgação dos resultados das investigações arqueológicas sofreu e sofre distintas interferências motivadas ora por setores religiosos ora por motivações políticas de dentro e de fora do país, processo esse que tomou novos contornos com a criação do Estado de Israel e o desenvolvimento de uma arqueologia propriamente israelense.

Palavras-chave: Arqueologia - Israel antigo - Oriente Médio.

RESUMEN:

El presente artículo pretender hacer un análisis de la investigación arqueológica en Israel buscando presentar cómo las cuestiones políticas y religiosas afectaron el desarrollo de la Arqueología como ciencia. Desde las primeras excavaciones en Palestina hacia los días actuales la divulgación de los resultados de las investigaciones arqueológicas sufrió y sufre distintas intervenciones motivadas por sectores religiosos o políticos de dentro y de afuera del país, proceso ese que recibió nuevos rasgos con la creación del Estado de Israel y el desarrollo de una arqueología propiamente israelí.

Palabras claves: Arqueología - Israel antiguo - Cercano Oriente.

¹ Alumno del Doctorado en Historia Antigua (Historia de Israel) de la Universidad de Buenos Aires.
Docente de Historia Antigua en la Universidade Federal do Pará, Campus Cametá.



El surgimiento de la arqueología israelí

Aunque hubo algunas actividades en las décadas anteriores² una arqueología propiamente israelí ha tomado cuerpo a partir de 1948 con la creación del moderno Estado de Israel. Arqueólogos que habitaban en este territorio habían adquirido experiencia junto a las expediciones extranjeras, principalmente de los EEUU, de modo que en el periodo de la creación del estado nacional ya había un cuerpo entrenado de arqueólogos³.

Uno de los pioneros en la arqueología israelí fue Benjamin Mazar el cual condujo la primera excavación – tras 1948 – en Tell Quasile.⁴ Aunque otros profesionales importantes tengan actuado en este periodo formativo, dos seguidores de Mazar son los que más se destacaron: Ygael Yadin y Yohanan Aharoni.

Amihai Mazar señala que de manera general los primeros arqueólogos israelíes fueron seguidores de Albright una vez que relacionaban la investigación arqueológica con la historia y geografía bíblica (MAZAR, 2003, 37). De hecho la arqueología desarrollada en Israel en las décadas tras la creación del estado tenía una fuerte influencia del texto bíblico. En este tiempo la arqueología tenía una doble función: comprobar el derecho de los judíos a la tierra y formar una identidad nacional para “hebreos” venidos de diversos países del mundo mucho de los cuales ni hablaban hebreo.

² El “*Department of Archaeology*” de la Universidad Hebrea de Jerusalén fue establecido en 1934. Acerca de una época aún anterior Silberman comenta: “The Jewish community was the first to engage in independent archaeological research (Shavit 1987). With the birth of the Zionist movement in the nineteenth century, enormous political support for the ideal of a Jewish State had been derived from a skillful evocation of images from antiquity. [...] Yet even more direct links between modern Jewish settlers and the land of Zion were ultimately to be provided by the excavation of tangible monuments and artifacts. In December 1912, the Society for the Exploration of Eretz-Israel and its Antiquities was founded by a group of Jerusalem and Tel Aviv teachers.” SILBERMAN, 1995, p.17-18.

³ Acerca de la investigación arqueológica en Israel antes de la creación del estado nacional véase: RODRIGUES, Gabriella B. . *Arqueologia Bíblica e construção de identidades: notas acerca da pesquisa arqueológica nas chamadas terras da Bíblia*. Anais da XXIII Semana de Estudos Clássicos “Cultura Clássica inter-relações e permanência”, v. 1, p. 1-345, 2008.

⁴ Kletter advierte que ocurrieron algunas “salvage excavations” antes de Tell Quasile. Véase: KLETTER, Raz. *Just Past? The making of Israeli archaeology*. London: Equinox, 2006, p.308-309.



La preocupación estaba en comprobar la ascendencia judía en los yacimientos escavados y con eso justificar el control político de la región por parte del gobierno de Israel. En ese sentido Thompson afirma que la creación del estado mezcló el uso de la arqueología y una reinterpretación del judaísmo:

“The wish to create a ‘Jewish state’ has involved not only the use of archaeology to create a coherent national narrative that could represent a shared heritage for all citizens of the new state – a common enough political function of archaeology in many modern nation states, the building of the modern state of Israel also involved a reinterpretation of Judaism as a unified ethnic entity. Judaism was presented, not simply as a politically privileged religion, but as an essential self-identity that gave all the world’s Jews “a right of return” to their homeland: Palestine” (THOMPSON, 2009).⁵

Un ejemplo de la tentativa de controlar las áreas excavadas es visible en las excavaciones realizadas en la “ciudad vieja” de Jerusalén después que el gobierno de Israel dominó esta área por medio de la Guerra de los Seis días. En este caso específico el objetivo era tomar de los musulmanes la región del Monte del Templo donde está la mezquita de Al-Aqsa.

De hecho el desarrollo de la llamada “arqueología patriótica” fue una importante herramienta en la construcción de la identidad nacional de modo que algunos yacimientos se convirtieron en verdaderos santuarios como es el caso de Masada considerado incluso actualmente uno de los más significativos símbolos del heroísmo judío. En años recientes los soldados del ejército israelí prestaban juramento en este referido yacimiento (OESTIGAARD, 2007, 139-140).

El interés del público general por la arqueología creció muy rápidamente desde las primeras excavaciones en la década de 1950. La arqueología, tal como fue conducida en este tiempo, proporcionó a los habitantes del estado de Israel la prueba material de que ellos ahora vivían en una tierra que había sido de sus ancestrales en los tiempos bíblicos. Esta vinculación sentimental con el territorio generó un gran interés por las excavaciones. A este respecto Silberman comenta:

“As an increasing number of *tells* were excavated, participation in archaeological excavations came to be a national ritual for Israeli

⁵ Disponible en: www.bibleinterp.com/opeds/politics.shtml. Visto en 19/04/2010.



schoolchildren, soldiers, senior citizens and foreign visitors”. (SILBERMAN, 1995, 19).

Sin embargo, la necesidad de comprobar la más antigua presencia israelí en la tierra generó un descuido con los demás niveles de ocupación sea musulmán, romano o cualquier otro juzgado sin interés. Con eso evidentemente la arqueología como ciencia tuvo significativas pérdidas.⁶

Pero es importante enfatizar que ni toda arqueología israelí en sus primeras décadas de vida fue comprometida, por completo, política y religiosamente. Se observa que al paso de los años se formaron núcleos más conservadores y otros más progresistas. Es posible que los mejores ejemplos de tal situación estén personificados en Yadin y Aharoni.

Yadin tenía una influencia más directa de Albright por eso una interpretación más conservadora del texto bíblico al paso que Aharoni se aproximó a las ideas de exegetas como A. Alt y M. Noth. Con eso Yadin defendía que Israel conquistó militarmente Canaán así como describe el libro bíblico de Josue. Aharoni por su parte, argumentó que la penetración de los israelís en el territorio cananeo se dio por medio de un proceso gradual es decir una “infiltración pacífica”.

Nadia Abu El-Haj, en su análisis, afirma que las preferencias teóricas de Yadin y Aharoni fueron influenciadas por aspectos de sus trayectorias individuales. De esta manera intentando justificar la preferencia de uno por la “conquista militar” y la del otro por la “infiltración pacífica” Abu El-Haj comenta:

“For Yadin, who had previously been head of the operations branch of the Haganah, chief of operations of the Israel Defense Forces in 1948, and then the IDF’s chief of staff, the story of a decisive military victory achieved under the unified command of an innovative leader resonated with his own understanding of Israeli victory in 1948. Aharoni, however, was rooted in the kibbutz movement. He was allied with the left wing of labor Zionism, which had envisioned land seizure

⁶ Oestigaard afirma que incluso en los días de hoy la credibilidad de la arqueología es amenazada debido al uso político que se hace de ella: “The archaeological production of knowledge of prehistoric cultures constructed by biblical archaeologists is used by Israelis to legitimise the occupation of land and property in the Middle East. On the losing end are the Palestinians and other political, religious or ethnic minorities, and also the credibility of archaeology as a scientific practice”. OESTIGAARD, 2007, p. 47.



via settlement as preferable to seizure through war”. (ABU EL-HAJ, 2002).⁷

Las divergencias académicas entre Yadin y Aharoni llevaron a una efectiva ruptura entre los dos. Aharoni entonces fue para Tel Aviv donde fundó el Instituto de Arqueología de la TAU.⁸ En líneas generales se puede decir que a partir de eso se originaron dos escuelas arqueológicas en Israel: una más conservadora con Yadin en Jerusalén y una más progresista con Aharoni en Tel Aviv. Tal polarización, a grosso modo, es visible aún actualmente basta pensar en algunos representantes modernos de esas dos escuelas, como ejemplo se puede indicar Finkelstein en Tel Aviv y Ben-Tor en Jerusalén. Pero seguramente, más allá de las diferencias entre Yadin y Aharoni, hay otros motivos que explican la distinción entre Tel Aviv y Jerusalén. Quizá el conservadurismo de una y el progresismo de otra tenga que ver con el periodo en que se establecieron las dos universidades: la Universidad Hebrea en 1918 y la de Tel Aviv en 1956. Así, es posible que la primera haya estado más embebida del imaginario bíblico que la segunda.

Seguramente la tensión entre estos dos polos ya no es tan fuerte en los días de hoy. Ejemplo de eso es visible en la “alianza” entre Finkelstein (Tel Aviv) y Mazar (Jerusalén) los cuales recientemente afirmaron inaugurar una nueva corriente de pensamiento en la interpretación de la historia antigua de Israel, es decir: “la voz del centro”.⁹ Sin embargo, a pesar de que los referidos investigadores están hermanados en un mismo proyecto eso no impide la ocurrencia de serias divergencias entre ellos, situación que efectivamente se pasa, por ejemplo, en las cuestiones de cronología donde Finkelstein adopta la llamada “cronología baja” al paso que Mazar la rechaza (FINKELSTEIN, 2008, 132).

Pasados más de 60 años se puede decir que la arqueología israelí ha consolidado su independencia. Aunque existan importantes colaboraciones extranjeras Israel ha

⁷ Disponible en: <http://fathom.lib.uchicago.edu/1/777777190209/>. Visto en 18/04/2010.

⁸ “The disagreement polarized the two archaeologists to such an extent that Aharoni ultimately moved to Tel Aviv University. Students and colleagues were forced to take sides, and very few managed to work or maintain good relations with Yadin and Aharoni at the same time”. Ibidem.

⁹ Véase: FINKELSTEIN, I.; MAZAR, A. *The Quest for the Historical Israel: Debating Archaeology and the History of Early Israel*. Atlanta: Society of Biblical Literature, 2007.



logrado mantener una continua investigación arqueológica por diversas partes del país con un cuerpo de profesionales formado principalmente por arqueólogos israelíes.

Acerca de eso comenta Dever:

“Here I would note simply that perhaps 90 percent of fieldwork and publication in Israel is Israeli-sponsored. There exist a large government agency, the Israel Antiquities Authority (the old Department of Antiquities); several dozen archaeological museums; four flourishing university departments or institutes of archaeology (Jerusalem, Tel Aviv, Beersheva, and Haifa); numerous publication series in Hebrew and English; dozens and dozens of excavations annually; and as many as 200 working professional people with graduate degrees in archaeology”. (DEVER, 2004, 132).

Además lo importante es notar que a lo largo de los años la arqueología en Israel ha progresado como ciencia es decir con la incorporación de nuevas metodologías y debates teóricos provenientes del dialogo con otras ciencias o fruto del propio desarrollo de la arqueología en nivel internacional. Con eso se advierte que a pesar de la existencia de algunos rasgos de conservadurismo por parte de algunos investigadores – Ben-Tor puede ser un buen ejemplo¹⁰ – el texto bíblico ya no es la principal brújula de la arqueología.

Consideraciones Generales

Como visto las cuestiones políticas y religiosas estuvieron por el medio de las investigaciones arqueológicas realizadas en Palestina sea por israelíes o extranjeros. En el siglo XX en general esos tipos de motivaciones influenciaron ambos grupos de investigadores en la medida en que:

“[...] biblical archaeologists, who most often are Christian American fundamentalists, study the Old Testament period in the Holy Land because of their religious faith and beliefs, and on the other hand, Israeli nationalist archaeologists study the same topics, areas and time

¹⁰ Véase: BEN-TOR, Amnon, “The Fall of Canaanite Hazor – the “Who” and “When” Questions,” in Sy Gitin, Amihai Mazar and Ephraim Stern, eds., *Mediterranean Peoples in Transition, Thirteenth to Early Tenth Centuries BCE* (Jerusalem: Israel Exploration Society, 1998): 456-467.



span because of the ‘birth’ and origin of Israel as a nation state”. (OESTIGAARD, 2007, 13).

No es posible cuantificar lo que ha sido más perjudicial a la arqueología practicada en Israel si su connotación política o su connotación religiosa. Por otra parte estos dos elementos generalmente se mantuvieron interconectados. Quizá una tenue diferencia, ya señalada por Oestigaard, está en el hecho de que la arqueología practicada por cristianos occidentales visaba proteger los “documentos” de la fe cristiana al paso que la arqueología israelí, además de eso, intentaba justificar el control político del territorio. En algunos casos, para judíos no religiosos la arqueología ha representado un sustituto de la religión (DEVER, 2004, 133).

Si la arqueología israelí ha sido motivada por el nacionalismo es preciso reconocer que esa no es una práctica exclusiva de Israel. En este sentido Oestigaard apunta muy acertadamente:

“We have to be honest and admit that there is no such thing as a non-political, value-free archaeology, and one of the ideologies that have had most influence on the development of archaeology worldwide is nationalism. Nationalism is deeply embedded in the very concept of archaeology, in its institutions and its development [...] If nations exist, they must have, by definition, a past, for their own good and that of the individuals who belong in them (Díaz-Andreu 1996:68).” (OESTIGAARD, 2007, 19).

Y Kletter complementa:

“It is crucial not to isolate Israel from other nations in similar stages of nation-building [...] The elite of Israel, Yadin included, did not invent anything new in using the ‘Masada myth’ or archaeology in general. It was no different from countless other examples of the use of archaeology by nationalistic movements. Ideas about a direct continuation of Biblical Joshua, or the Hasmonaeans, or the ‘rebels’ of Masada, were only typical [...] Only the details and the degree of success vary. The Baath party in Iraq conducted an educational campaign about the significance and ‘historical relevance’ of the Mesopotamian past, in order to create an Iraqi nation separated from other Arab groups. Saddam Hussein portrayed himself as direct heir to Hammurabi [...] In Turkey of Ataturk, creating a nation was made by an opposite ‘fervent desire’ to break off from the recent past, for example, by adopting a new capital and a new script [...] In Lebanon, the ‘Phoenician movement’ failed. Naccache (1998) mourns the destruction of archaeological remains in Beirut mainly because it prevented their use for nation-building.” (KLETTTER, 2006, 316-317).



Y para que se tenga una idea de esa práctica fuera del medio Oriente:

“After the Second World War France chose to ignore Vichy, and Italy looked with embarrassment towards Imperial Rome because of Mussolini’s appropriation of its symbols; suddenly the Etruscans were ‘in’[...] Eurocentrism was fuelled by the idea that ancient Greece (and Rome) was the cradle of Europe, with the exclusion of the ‘barbarian’ nations[...].” (KLETTER, 2006, 317).

Seguramente los procesos de construcción del nacionalismo fueron distintos en países con realidades sociales también distintas, pero abordar tal temática no es el objetivo de este artículo. La cuestión es que independiente de realidades sociales y culturales distintos países del globo utilizaron la arqueología, de distintas maneras, en la construcción del nacionalismo.

En el caso específico de Israel parte de los errores cometidos por los padres de la arqueología israelí se explican por el contexto histórico de la década de 1950, es decir, del periodo de nacimiento del estado nacional. Los arqueólogos judíos de esa época estaban interesados en el rescate de su propia cultura lo que generó un descuido con los demás niveles de ocupación: musulmán, bizantino y otros. Los padres de la arqueología israelí eran “hombres de su tiempo” y por eso influenciados por el contexto histórico en que vivan bien como sus experiencias, objetivos y preferencias políticas influenciaban el resultado de las investigaciones que realizaron (OESTIGAARD, 2007, 113).

Evidentemente esa vinculación entre el nacionalismo y la arqueología generó (y aún genera) prejuicios a la ciencia arqueológica. Pero, de la misma manera, los cristianos occidentales – principalmente norteamericanos – tuvieron su parcela de responsabilidad en ese proceso.

Por muchos años el texto bíblico fue la brújula de la arqueología. En los EEUU, principalmente, muchos de los envueltos con la llamada ‘arqueología bíblica’ eran estudiosos bíblicos con experiencia en algunas excavaciones o sea no tenían necesariamente formación en arqueología y por cuenta de eso no estaban debidamente actualizados de las cuestiones teóricas propias de la arqueología. Oestigaard resume muy bien la situación:



“The biblical archaeology movement in its classic form, which dominated the American scene up until about 1970, was rather a subsidiary of biblical theological studies than a branch of Near Eastern archaeology. It was a chapter in the history of American religious life. This school drew its agenda not from archaeology but from problems in biblical research. In its method these biblical archaeologists stressed academic training in biblical languages and history plus field experiences. The practitioners were all biblical scholars and teachers, almost without exception ‘amateur’ in the sense of them being part-time archaeologists. Thus, the sites chosen for excavation were biblical, and their support came from seminaries and church-affiliated institutions and individuals [...]” (OESTIGAAR, 2007, 52).

La mezcla de la fuerte influencia bíblica y de la falta de una formación exclusiva en arqueología generó una serie de errores en la interpretación de la evidencia material. Se partía siempre del texto bíblico y la evidencia arqueológica debería estar de acuerdo con él para que no fuese rechazada. Mazar apunta algunos ejemplos de errores cometidos:

“A arqueologia na Palestina no passado e, em grande parte, até mesmo hoje foi motivada pelo interesse na Bíblia. Muitos dos arqueólogos trabalhando no país têm antecedentes de pesquisa bíblica e assim tendiam a interpretar os achados arqueológicos de um ponto de vista histórico e bíblico. As tendências nos estudos bíblicos às vezes parecem obscurecer a objetividade na interpretação, e a abordagem fundamentalista também teve o seu impacto. Com esses antecedentes, alguns erros graves foram cometidos na interpretação de descobertas arqueológicas na Palestina; são exemplos a identificação das “minas do rei Salomão” em Timna, a localização Asiongaber, a interpretação do “Poço de Warren” em Jerusalém como a “Sinnor” jebuséia, e mais. Hoje existe um esforço intelectual contínuo por arqueólogos e por historiadores bíblicos e do antigo Oriente Próximo para integrar os estudos e fecundar reciprocamente os campos de pesquisa.” (MAZAR, 2003, 52).

Seguramente esta clase de equívocos no fue exclusiva de los cristianos occidentales sino que también estuvo presente en las investigaciones de los padres de la arqueología israelí. En un artículo reciente Finkelstein sostiene que Yadin interpretó erróneamente la evidencia arqueológica por cuenta del texto bíblico. Tomando por base I Reyes 9:15 Yadin dató las puertas con seis cámaras ubicadas en Hazor, Megiddo y Gezer como siendo de los días del rey Salomón. Finkelstein por su vez sin considerar la información bíblica demostró que la puerta de Megiddo fue construida después que las puertas de Hazor y Gezer (FINKELSTEIN, 2008, 120).



Eso claramente demuestra los problemas que el uso del texto bíblico puede traer para la investigación arqueológica.

Pero, como ya señalado, el progreso de la arqueología en general posibilitó avances en la arqueología bíblica. Si antaño los principales diálogos eran hechos con la teología, actualmente se expandió el abanico de interlocutores. De la Historia la principal contribución viene del los *Annales*¹¹ principalmente de Braudel y su división entre procesos de corta y larga duración. El uso de la ‘larga duración’ ha se convertido en una importante herramienta de la arqueología practicada en Israel y incluso un medio de secularizar esta disciplina (LEVY, 1995, 4).

Este esfuerzo de secularización es también visible en el cambio de una “arqueología bíblica” para una “arqueología Siro-Palestina”. Sin embargo, eso no implica decir que el texto bíblico está de todo alejado de las investigaciones arqueológicas.¹²

A pesar del notable progreso teórico y metodológico de la disciplina la arqueología en Israel continua siendo utilizada para fines políticos o religiosos. Un ejemplo reciente se encuentra en la reforma de la puerta de Mugrabi (ver figura 1) que generó conflictos entre musulmanes y judíos.

La referida puerta es el único acceso de que disponen turistas y no musulmanes para llegar hasta la mezquita de Al-Aqsa. En el año 2004 la rampla de acceso a la mezquita cayó por cuenta de una tempestad de modo que fue construida una nueva rampla de madera. La idea es sustituir la actual rampla por una nueva con más de 100m y con 8 pilares de sustentación por sobre uno de los más importantes yacimientos de la región. Frente a todo eso la comunidad musulmana ha se manifestado intentando decir que tales obras son una tentativa de judaizar Jerusalén, es decir, sacar las características musulmanas del lugar (FUNARI & RODRIGUES, 2008, 6).

¹¹ Finkelstein, por ejemplo, hace uso del método de la “histoire reversible” de Marc Bloch al decir que para investigar el texto bíblico lo mejor es partir de la época en que el fue escrito hacia atrás (FINKELSTEIN & MAZAR, 2007, 37).

¹² Thompson denuncia que la arqueología siro-palestina de Dever es, en verdad, nada innovadora. Véase THOMPSON, 1996, 35-36.



La construcción de la nueva rampla generó una gran cantidad de problemas de manera que el responsable por el ayuntamiento de Jerusalén, Uri Lupolianski, decidió interrumpir las obras. Tal hecho fue visto como una señal de debilidad por la Comisión de los Rabinos¹³. Con eso es posible tener una idea de cómo la presión política de los grupos ortodoxos influyen en las investigaciones arqueológicas desarrolladas en Israel. En respuesta a los musulmanes que acusaban Israel de intentar dominar el territorio de la mezquita, los arqueólogos israelíes pusieron cámaras transmitiendo las excavaciones para probar que no había intereses ocultos.



Figura 1: En esa foto se ve parte de las excavaciones en el área de la rampla de acceso a la mezquita de al-Aqsa. Foto del acervo del autor.

¹³ *Folha Online*. Disponible en: www1.folha.uol.com.br/mundo/ult9u104609.shtml. Visto en 7/4/2010.



Además la arqueología en Israel es un lucrativo negocio que interesa al Estado de modo que los yacimientos sufren una exploración comercial para atender deseos de los interesados en los lugares “sagrados” de la Biblia. Independiente de los resultados de las investigaciones la tendencia es mostrar al turista una interpretación concordante con el texto bíblico. Ejemplo de eso se encuentra en Gezer (ver figura 2):



Figura 2: Véase en la parte inferior izquierda la referencia al texto bíblico de I Reyes 9:15. Foto del acervo del autor.

Como ya señalado anteriormente Finkelstein ha demostrado la improbabilidad del texto de I Reyes 9:15 pero no es interesante revelar eso al turista el cual muchas de las veces es un creyente. Con eso se nota que los resultados científicos de las



investigaciones se quedan limitados al público académico. En este sentido comenta Oestigaard:

“What is the role of archaeologists as researchers in the public sphere? It is just to admit, unfortunately, that the most of the archaeology produced is only read by the archaeologists themselves. So what kind of pictures of the past exists in society in general? [...] if the consequences of archaeological knowledge production as a social practice is not taken seriously, it is difficult to preserve a scientific and serious image.” (OESTIGAARD, 2007, 126).

Para Oestigaard el arqueólogo debe manifestarse cuando ve distorsionado el resultado de su trabajo (OESTIGAARD, 2007, 9). Por otro lado, es preciso pensar en las limitaciones que cercan los arqueólogos envueltos con la arqueología en Israel: ¿En qué tipo de instituciones trabajan?, ¿Quién les paga sus salarios?, ¿Qué libertad tienen para hablar abiertamente de los resultados de sus investigaciones?

Evidentemente la arqueología no puede seguir como una forma de probar la Biblia o justificar el dominio de la Palestina por Israel. Mismo así, no es posible decir si la arqueología practicada en Israel estará completamente libre de sus implicaciones políticas y religiosas. Como dicho al inicio de este trabajo ese no es un problema exclusivo de Palestina, se pasa en varias partes del mundo donde la arqueología desempeña un importante papel en la construcción de las identidades locales. Por otra parte hay que se pensar en la real validez de la arqueología como arma política en la Palestina actual.

Como señala Finkelstein:

“[...] hay gente que piensa que la arqueología puede determinar el futuro. Es un pensamiento arrogante, que la arqueología es tan importante que si por ejemplo pudiésemos probar que David existió en Jerusalén en su palacio, entonces podremos ordenar la situación en el Medio Oriente [...] A mi entender la arqueología tiene que centrarse en la investigación científica y deslindarse de la situación política. No puede determinar el futuro del Medio Oriente.”¹⁴

Como visto a lo largo de este artículo la arqueología tuvo un importante papel en la construcción de la identidad nacional, principalmente, en el período de formación del estado israelí, pero a pasos lentos tiene caminado para tornarse una disciplina académica intentando liberarse de las influencias que vienen de afuera del círculo profesional.

¹⁴ *Una perspectiva crítica a la arqueología “desde el centro”*. Milevski entrevista a Finkelstein. Revista de Arqueología 134, Madrid, p. 45.



BIBLIOGRAFÍA

ABU EL-HAJ, Nadia. *Archaeology and National Identity in Israel*. Disponible en: <http://fathom.lib.uchicago.edu/1/777777190209/>, 2002.

BEN-TOR, Amnon. “The Fall of Canaanite Hazor – the “Who” and “When” Questions,” in Sy Gitin, Amihai Mazar and Ephraim Stern, eds., *Mediterranean Peoples in Transition, Thirteenth to Early Tenth Centuries BCE* (Jerusalem: Israel Exploration Society: 456-467), 1998.

DEVER, William, G. *Biblical and Syro-Palestinian Archaeology*. In: PERDUE, Leo, G. *The Blackwell Companion to the Hebrew Bible*. Blackwell Publishers, 2004.

_____. The death of a discipline. *Biblical Archaeology Review* 21, 5:50-5, 70, 1995.

_____. *Who were the early Israelites and where did they come from?* Wm. B. Eedmans Publishing Co, 2003.

FINKELSTEIN, I.; MAZAR, A. *The Quest for the Historical Israel: Debating Archaeology and the History of Early Israel*. Atlanta: Society of Biblical Literature, 2007.

FINKELSTEIN, Israel. *Una actualización de la Cronología Baja: Arqueología, Historia y Biblia*. Buenos Aires: Antiguo Oriente, volumen 6, p. 115-136, 2008.

Folha Online. Disponible en: www1.folha.uol.com.br/mundo/ult9u104609.shtml

FUNARI, Pedro Paulo & RODRIGUES, Gabriella B. *Preservação patrimonial e Arqueologia Bíblica: a reforma do acesso ao portão Mughrabi, um exemplo do uso da cultura material como elemento político-religioso*. Revista Brasileira de História das Religiões, v.1, p.1, 2008.

GANDULLA, Bernardo. *Los Hebreos en el Gran Canaán: del Bronce Antiguo al Bronce Tardío*. Buenos Aires: Canaán Editoria, 2005.

KENYON, Kathleen M. *Arqueología en Tierra Santa*. Barcelona: Editorial Garriga, 1963.

KLETTER, Raz. *Just Past? The making of Israeli archaeology*. London: Equinox, 2006.

MAZAR, A. *Arqueologia na terra da Bíblia 10000 – 586 a.C.* Tradução de Ricardo Gouveia. São Paulo: Paulinas, 2003.



OESTIGAARD, Terje. *Political Archaeology and Holy Nationalism: Archaeological Battles over the Bible and Land in Israel and Palestine form 1967 – 2000*. Gotarc Serie C, No. 67. Göteborg University. Gothenburg, 2007.

RODRIGUES, Gabriella B. . *Arqueologia Bíblica e construção de identidades: notas acerca da pesquisa arqueológica nas chamadas terras da Bíblia*. Anais da XXIII Semana de Estudos Clássicos "Cultura Clássica inter-relações e permanência", v. 1, p. 1-345, 2008.

SILBERMAN, Neil. A. *Between Past and Present; Archaeology, Ideology and Nationalism in the Modern Middle East*. New York: Henry Holt, 1989.

_____. Power, Politics and the Past: The Social Construction of Antiquity in the Holy Land. In: LEVY, Thomas, E. (ed.). *The Archaeology of Society in the Holy Land*. London: Leicester University Press, 1995.

_____. Whose game is it anyway? The political and social transformations of the American Biblical Archaeology. In: MESKELL, LYNN (ed.). *Archaeology under fire – Nationalism, politics and heritage in the Eastern Mediterranean and Middle East*. New York: Routledge, 1998.

THOMPSON, Thomas, L. *Biblical Archaeology and the Politics of Nation Building*. Disponível em: www.bibleinterp.com/opeds/politics.shtml, 2009.

_____. Historiography of Ancient Palestine and Early Jewish Historiography: W.G. Dever and the not so new biblical archaeology. In: DAVIES, Philip, R. and FRITZ, Volkmar. *The origins of the ancient Israelite states*. Sheffield: Sheffield Academic Press, 1996.

WRIGHT, George, E.y FREEDMAN, David, N. *The Biblical archaeologist reader*. Doubleday: Garden City. 1961.